

**EQUIPARACION
ENTRE
DIFERENTES
MEDIOS
DE
INTERCOMUNICACION
Y
DE
DIVULGACION**



Teniente Coronel
DIEGO MANRIQUE PINTO

Para el efecto podemos considerar gráficamente los principales medios actuales de expresión mediante el cuadro general adjunto.

Como no se hace necesaria la equiparación de todos los medios de expresión enunciados en el cuadro, solo haremos consideraciones al respecto de los principales de ellos, a saber:

MEDIOS ACUSTICOS.

Orales:

Conversación: Es medio convincente por cuanto presupone la presencia real de quienes en ella intervienen. Pero si antaño la "palabra del hombre" valía más que cualquier documento, en la actualidad este concepto magnífico de moral se halla desquiciado. Además, si se desea asegurar el efecto de lo expuesto, necesariamente ha de pasarse a la ratificación escrita.

Didáctica: Es más persistente, pero requiere también el recurso escrito: textos, apuntes, etc. Con ella solo a base de continuado esfuerzo de reiteración es posible obtener efectos relativamente estables. Casi siempre el tiempo se encarga de borrar la generalidad de las doctrinas expuestas.

Oratoria: Es fulgurante y de una dinámica tremenda. Pero su efecto es pasajero. Muy pronto se disuelve y el sentimiento inspirado pierde su fuerza inicial y hasta las ideas se confunden dentro del torbellino de las brillantes expresiones.

Medios Técnicos: Todos tienen una vida pasajera y generalmente solo gozan de un público limitado, restringido.

MEDIOS OPTICOS:

Convencionales: Tienen la misma significación que los del grupo inmediatamente anterior.

Gráficos: Tanto los técnicos como los artísticos gozan de un apreciable impresionismo y son realmente persistentes. Pero las ideas expresadas son exclusivas, unitarias y completamente estáticas.

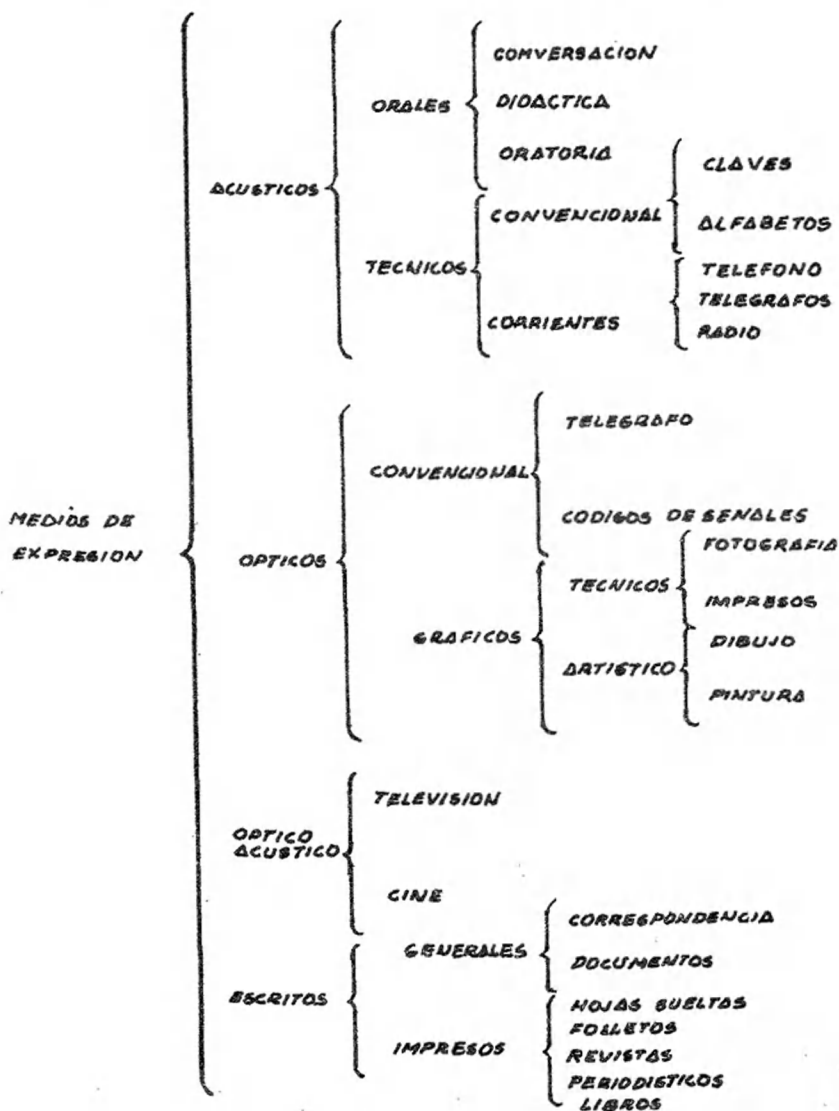
MEDIOS OPTICO-ACUSTICOS:

Cinematógrafo y Televisión:

Para definir el papel que desempeña el cinematógrafo y la televisión en el mundo moderno y medir con exactitud su poderosa influencia, bastaría con detenernos a analizar su gran poder de atracción.

Estos dos medios óptico-acústicos se han convertido en los principales canales de esparcimiento para las grandes masas populares. Ellos se han encargado de intercambiar en los pueblos del orbe toda clase de sentimientos y pasiones. Han despertado intensa curiosidad, alguna veces malsana, porque muestran la forma de vida del vecino, del extranjero, del desconocido. Han dado acceso a los dramas, pasiones y placeres de los hombres que sobresalen y han acercado al hombre normal al desti-

EQUIPARACION ENTRE DIFERENTES MEDIOS DE INTERCOMUNICACION Y DE DIVULGACION



no fabuloso de los afortunados, potentados y poderosos.

Las características especiales y las condiciones mismas de estos espectáculos, ofrecen facetas variables al espectador, lo llevan al mundo de la fantasía, lo transportan por los caminos de la fascinación y lo invitan a liberarse de esa atadura que lo liga a la realidad ambiental, llevándolo hasta cierto punto a sentir la vida extraña de los seres que se mueven en las pantallas. Es entonces cuando se produce un fenómeno extraño que en psicología se llama "proceso de indentificación". Las luces, las sombras, los ángulos de las pantallas luminosas obran tan convincentemente que le hacen olvidar aquellas cosas que le rodean y le llevan a vivir la existencia agitada del héroe, la apacible del santo, la alegría de la mujer discolora, la dramática del mártir o del verdugo, que se protagonizan en la cinta. Por eso, podemos decir que el espectáculo de las pantallas tiene algo de magia transfigurante, que lleva hasta hacer sentir una metamorfosis, un embrujamiento que unidos a la universalidad del lenguaje y al acercamiento de masas, lo convierten en el primer arte con autenticidad popular en la historia de la humanidad.

Estos medios de comunicación: la cinematografía y la televisión, tienen por lo tanto un inmenso poder de penetración psicológica que carece de fronteras. Penetran con sus imágenes y sus sonidos hasta los sitios más recónditos e íntimos del ser hu-

mano. En los inmensos salones, al amparo de la oscuridad, las muchedumbres absortas parecen indefensas y en las salas reducidas, al calor del hogar, los grupos familiares abandonan su propia personalidad.

Lo expresado antes sobre el cine y la televisión nos demuestra la amplitud del tema, y nos conduce a pensar que estos son vehículos de incalculable valor como conductores de cultura. Ya sea que se utilicen como fuente inagotable de bien o que se lleven por canales errados siempre serán para las sociedades causa de su fortalecimiento o factor de su decadencia. Por eso, la acusación tan de moda de que estos medios incitan a la delincuencia juvenil, resquebrajan las condiciones morales, vislumbran las pasiones sexuales, crean ídolos de fantasía o bien conllevan nobles misiones como las de la educación, ilustración y cultura. Deducir la necesidad de dirigir oficialmente el empleo de tan poderosos medios como factores preponderantes en el encarrilamiento moral, social y cultural de las masas, a la vez que su aprovechamiento, en caso necesario, como elemento de orientación en los asuntos del orden público o del curso de operaciones.

Se concluye que estos medios audio-visuales son tal vez los más poderosos sistemas de comunicación y que debido a su decisivo influjo en el futuro nuestra civilización tendrá que valerle de ellos como los más efectivos de los medios de comunicación social.

MEDIOS ESCRITOS:

Pueden desarrollar casi tanto impresionismo como los ópticos y **óptico-acústicos**, por cuanto llevan envuelto el sello de la personalidad del escritor. Pueden desarrollar la dinámica de las **oratoria** y son auxiliares imponderables de la **didáctica**. Son vívidos y persistentes, capaces como los que más, de suscitar no solo la **convicción** sino la propia persuasión.

Correspondencia: Es portadora efectiva del espíritu del autor.

Documentos: Son el fundamento de las relaciones recíprocas y de los compromisos entre los hombres, carriles de la sociedad.

Impresos: Guardan todo el proceso del sentimiento, del pensamiento, del arte, de la ciencia, de la historia y de la técnica de toda la humanidad. Son el pasado y el presente del hombre y conllevan el asentado impulso hacia el futuro. La prensa escrita, con justísima razón, se ha denominado el "Cuarto poder del Estado".

El libro ha adquirido la máxima preeminencia y es el símbolo supremo de la cultura. Bien se ha dicho que cada libro es un tesoro, hasta en el lenguaje evangélico ha quedado consagrada la firme eternidad de lo estampado "lo escrito, escrito está".

Por las consideraciones anteriores bien se vé como el contacto personal entre los hombres ejerce una influencia ponderable en la mente y en el ánimo de los oyentes o interlocutores. Pero también se vé cómo este poderoso medio de convicción pierde su efecto en poco tiempo y sus recuerdos se van borrando al correr las horas o los días. En cambio los medios escritos, que pueden ejercer tanta o mayor influencia mental y sentimental, quizás por cierto hábito de autoridad que lo escrito adquiere, son los más persistentes de todos los medios de intercomunicación conocidos o posibles. De allí el que ellos adquieran una importancia singular dentro del mundo actual.